

CONVERTIR PASTO Y MATORRALES EN PROTEÍNA

Gran parte del ganado a nivel mundial y gran parte de su carne, leche y huevos son producidos por ganaderos no industriales. Muchos de ellos manejan a sus animales en tierras no aptas para el cultivo, optimizando así el uso de los recursos locales. Pero la existencia de estos productores está cada vez más amenazada.

Más del 40 por ciento de la superficie terrestre del mundo es demasiado seca, escarpada, cálida o fría para los cultivos agrícolas. En dichas áreas, los ganaderos tienen una ventaja estratégica: pueden aprovechar sus animales para convertir la vegetación local en alimento y energía. Sus métodos de producción deben adaptarse a las condiciones locales; requieren razas específicas y conocer en profundidad las necesidades de los animales y la situación local. Por eso, estos métodos son sostenibles.

Los pastores dominan estos aspectos a la perfección. Son ganaderos ambulantes con grandes cantidades de bovinos, ovejas, cabras, camellos, renos, yaks, llamas y alpacas que pastan en tierras comunitarias. Desarrolladas durante siglos, sus razas se adaptan bien a la escasa vegetación de las zonas áridas, costados de caminos, campos cosechados y otros entornos agrestes. Al trasladar sus animales para pastar en diferentes áreas, han sobrevivido durante siglos en las regio-

nes más inhóspitas, sin agotar su base de recursos. Al pasar poco tiempo en cada lugar, permiten que la vegetación se recupere y mantienen a raya los parásitos. Existen disposiciones especiales que rigen el acceso a la tierra y el agua en las áreas de pastoreo. Los borana del sur de Etiopía, por ejemplo, cuentan con una compleja red de instituciones y comités que supervisan el movimiento de los rebaños y coordinan el uso de los recursos con otros grupos de pastores del área.

El pastoreo ambulante puede ser más productivo por hectárea que la ganadería en un lugar establecido y más rentable que otros usos más intensivos del suelo. Sin embargo, los sistemas de pastoreo se van desintegrando a medida que la migración se restringe. Entre las causas se incluye la expansión de los cultivos, la privatización y cercado de tierras que eran de libre acceso y las restricciones que impone el gobierno al movimiento de los animales.

En áreas con condiciones algo más favorables, los pequeños agricultores mantienen cultivos en conjunto al ganado. Pueden ser propietarios o arrendatarios de algunas hectáreas para cultivar y pastorear en las tierras de uso común. Usan los recursos de los que disponen, pero también pueden comprar insumos como forraje adicional. Su ganado puede consistir en razas locales o cruza con razas introducidas de alta producción. Pueden dejar que sus animales busquen comida (como los pollos de corral), pastorear por los costados de caminos y campos cosechados (ovejas, cabras, bovinos, búfalos) o cortar forraje y llevárselo a los animales que viven en corrales y establos (ganado lechero y búfalos, ovejas, cabras, etc.).

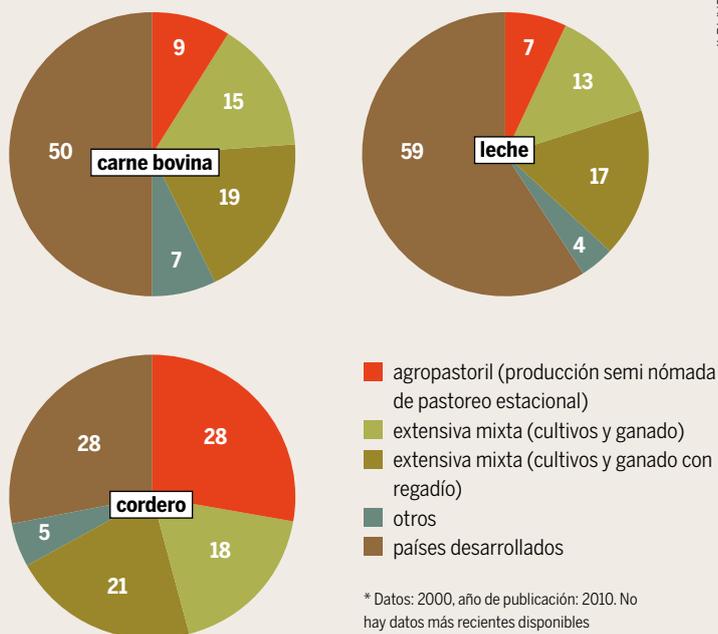
Los pequeños agricultores reciclan los nutrientes en sus granjas al alimentar a su ganado con los residuos de las cosechas, empleando sus deposiciones para fertilizar los campos y como combustible. De esta manera, y mediante el trabajo familiar, pueden minimizar sus costos en insumos y funcionar de manera rentable. Incluso pueden producir ganado a un menor costo por unidad que las grandes explotaciones. Pero suelen quedar en desventaja frente a ellas, debido al bajo volumen que producen por granja.

Los datos sobre la cantidad de pastores y pequeños agricultores suelen ser vagos. Se han registrado sobre 45 grupos definidos de pastoreo

Pastores y pequeños agricultores crían animales en tierras no cultivables

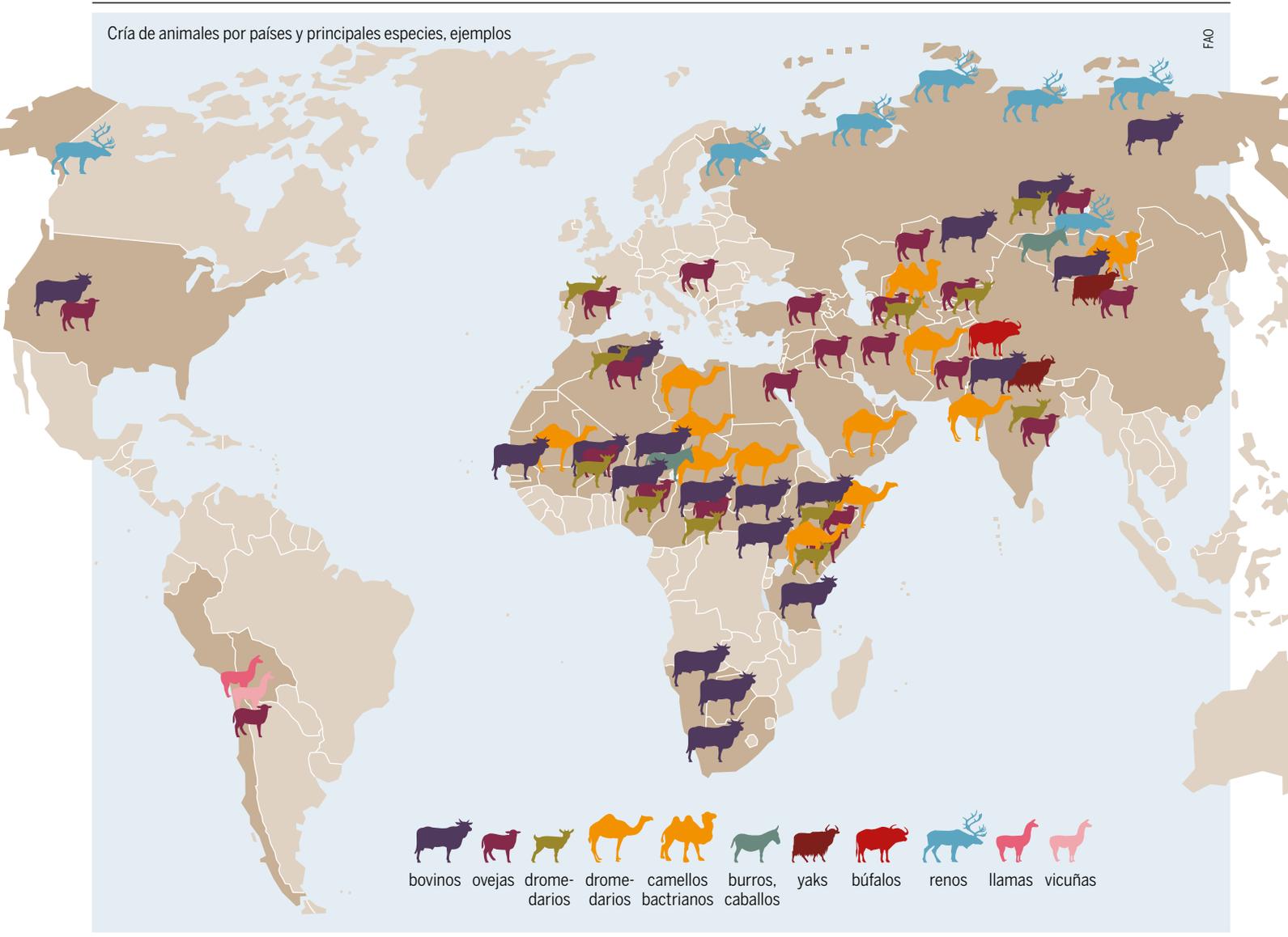
Carne y leche del pastoreo estacional

Proporción mundial, porcentaje, 2000/2010*



Pastores en todo el mundo

Cría de animales por países y principales especies, ejemplos



en más de 40 países, pero es probable que existan pastores de alguna clase en muchos más territorios. Organismos internacionales estiman que existen entre 120 y 200 millones de pastores a nivel mundial. Se estima que las explotaciones pequeñas llegan a unos 500 millones en los países en desarrollo y unos 600 millones a nivel global, la mayoría de las cuales tienen algunas cabezas de ganado.

Es probable que la inexactitud de los números se deba a la variación de definiciones según el lugar, y la distinción entre pastores y pequeños agricultores es fina y está en constante cambio. Los pastores se establecen cada vez más en un solo lugar; muchos pasan a ser productores agropecuarios con algunos cultivos, que mantienen algunos de sus animales o todos ellos en movimiento. Y alguien considerado un pequeño agricultor en Brasil puede ser un hacendado mediano o grande en África oriental.

Es igualmente difícil encontrar datos sobre el aporte económico de estos pastores y pequeños agricultores, aunque puede ser considerable. Y no

solo producen grandes cantidades de alimentos, también ayudan a proteger el medio ambiente y preservar la biodiversidad. En Europa, los tradicionales senderos de ovejas usados por los pastores migrantes están entre los puntos de mayor biodiversidad del continente. En los Países Bajos, los rebaños de cabras colaboran con el mantenimiento de los diques; en Alemania evitan que los paisajes abiertos, que atraen a los turistas, se conviertan en bosques.

Pero los pastores y pequeños agricultores por lo general no tienen influencia en los círculos políticos y rara vez reciben el apoyo que necesitan para mantener y mejorar sus propios sistemas. Hoy más que nunca necesitan de reconocimiento y legislaciones que les permitan trasladar sus animales y asegurar el acceso a recursos, información y mercados. Además necesitan recibir un pago adecuado por sus servicios de gestión del paisaje y conservación de la biodiversidad. No todos ellos quieren mantener su actual forma de vida, pero los que así lo desean merecen la posibilidad de hacerlo. ●

Se debe permitir a los pastores seguir sus rutas ancestrales de migración